

LA EXPERIENCIA DEL REUSO



*Propuestas Internacionales para la Documentación, Conservación
y Reutilización del Patrimonio Arquitectónico*

VIDA EN EDIFICIOS Y CASCOS HISTÓRICOS
●
ITINERARIOS Y PAISAJE DENTRO
DEL PATRIMONIO



Reconstitución Gráfica y difusión de la intervención en el Patrimonio. Tres experiencias en Madrid

M. J. Muñoz de Pablo

Arquitecto. ETSAM

Universidad Politécnica de Madrid.

España

A. Martínez Díaz

Arquitecto. ETSAM

Universidad Politécnica de Madrid

España

J. Ortega Vidal

Arquitecto. ETSAM

Universidad Politécnica de Madrid.

España

Una actuación sobre el patrimonio arquitectónico o urbano altera su realidad material. Pero también afecta a su otra realidad, aquella que se refiere a aspectos "culturales", no tan tangibles, surgidos de la apreciación colectiva del bien. La actuación debe entonces incluir un esfuerzo por re-colocar el bien en su nueva posición, no sólo en el espacio, sino también en el tiempo. En dicho esfuerzo, la difusión de la actuación es una pieza fundamental, especialmente en tiempos de crisis.

La Reconstitución Gráfica es un método de investigación en el que, a través del dibujo, se busca la realidad pasada, ofreciendo imágenes que recuperan la materialidad del bien en determinados momentos de su historia. En la comunicación se analiza el papel de este método en la difusión de las actuaciones sobre el patrimonio y se ejemplifica con ciertas experiencias realizadas en Madrid en los últimos años.

INTERVENCIÓN, DIFUSIÓN, RECONSTITUCIÓN

Intervención

Para enmarcar la relación que aquí planteamos entre reconstitución gráfica y difusión de la intervención en el patrimonio, podríamos comenzar realizando una serie de afirmaciones encadenadas que, en referencia a esto último, no serían difíciles de admitir:

- El patrimonio, entendido en su más amplio sentido, es el tronco de la esencia cultural de una sociedad. En concreto, el patrimonio material es quizá su manifestación más tangible y, aunque pueda parecer más consistente y por ello más duradero que el inmaterial, no es menos sensible y vulnerable.
- Para que un elemento material forme parte del patrimonio de una sociedad debe ser apreciado por ésta; debe ser entendido y reconocido como bien colectivo. Ello conlleva, en muchos casos, la necesidad de una labor "investigadora" que indague en la esencia del bien y una posterior y necesaria "difusión" para ponerlo socialmente en valor.
- La intervención en el patrimonio arquitectónico o urbano es cuestión delicada que afecta a un bien delicado. El esfuerzo a realizar para su conserva-

ción o transformación, casi siempre costoso y asumido por lo público, ha de ser entendido por la colectividad que lo sustenta, más aún en los tiempos actuales. Por ello, además de que el bien sea reconocido como tal, es también fundamental que la intervención a realizar (o ya realizada) sea difundida para aclarar y justificar la necesidad de dicha intervención, sus objetivos y los criterios que la han guiado.

Difusión

Admitida la necesidad de la difusión de la intervención, habría que detenerse ahora, aunque fuera muy someramente, precisamente en ese concepto, en el de difusión. Comenzaríamos por admitir que difundir es “propagar y divulgar conocimientos” (según la cuarta acepción ofrecida por la Real Academia Española para ese verbo). Y deberíamos seguir admitiendo que la difusión se ha convertido en una cuestión nuclear en diversos debates, entre los que se cuentan aquellos que atienden a la investigación en el ámbito académico y a sus posibles indicios de calidad. Pero esta relación entre difusión e investigación creemos que va más allá. A nuestro entender se podría afirmar que cualquier investigación relacionada con el patrimonio y la intervención alcanza su máxima utilidad cuando se vuelve, en mayor o menor medida, instrumental; cuando trasciende lo puramente ensimismado del estudio, ya sea histórico o de cualquier otro tipo. Ese carácter instrumental puede ser alcanzado en dos niveles complementarios: por una parte, como apoyo en el proceso que guía la transformación del bien y, por otra, como instrumento para su reconocimiento social. Ambos niveles poseen una vocación diferente, más restringida y técnica la primera y necesariamente más generalista la segunda. La difusión se convierte en este último caso en algo imprescindible, inherente al proceso, más allá de lo que puede representar su necesaria aportación a la investigación pura, a su conocimiento y a su valoración. Entendiendo así su vocación abierta, la difusión demanda entonces una atención singular que trasciende los medios especializados, pudiendo adoptar un carácter multiforme. Para que esta difusión sea eficaz, es decir, para que llegue de la manera más convincente al mayor número de personas involucradas en el reconocimiento de cierta actuación sobre el patrimonio, se pueden emplear medios muy distintos, tanto en lo que se refiere al soporte material, como a su ubicación espacio-temporal, real o virtual.

Reconstitución

Para terminar con la revisión semántica de los conceptos clave del título del presente escrito, tenemos que atender ahora al primer término del enunciado que planteamos como emblema: la reconstitución gráfica. Baste recordar aquí que se trata de un método científico muy eficaz en la investigación sobre el patrimonio arquitectónico y urbano (Martínez Díaz, A. & Ortega Vidal, J. 2010). Básicamente se trata de recuperar el pasado material perdido mediante procedimientos que integran el dato tangible, el documental y el gráfico en una síntesis entre la Historia y el Proyecto a

través del Dibujo. Con este último como medio y como fin, se persiguen, construyen y ofrecen imágenes que dan forma a una realidad que ya no existe pero que existió o que pudo existir. La reconstitución se convierte así en una contundente manera de responder objetivamente a preguntas del tenor de: ¿cómo era antes el bien? Una cuestión aparentemente sencilla que va más allá de la pura investigación para poner en valor el bien, ya que de su respuesta veraz dependen otras muchas variables.

Conocer en lo posible el pasado del bien es admitido por investigadores y técnicos como un dato fundamental para establecer criterios de intervención. Pero, además, incluir la dimensión temporal en su apreciación incorpora el reconocimiento de la existencia de una vida previa -frecuentemente compleja- que suele ofrecer respuestas a otras preguntas clave: ¿por qué el bien es así ahora?, ¿fue siempre así?, ¿qué le ha sucedido en el pasado?, ¿cómo ha sido su contexto?... y, por fin, ¿es lícita su transformación?, ¿se pueden deducir de su vida previa criterios o modalidades de intervención?, ¿el resultado de la intervención es un estado más, inmerso en una secuencia temporal que tendrá un posible y deseable desarrollo futuro?... Son todas cuestiones que han de ser sopesadas por los agentes activos en el proceso de intervención, pero que también han de ser adecuadamente transmitidas al público en general mediante la consiguiente difusión. Es aquí, cuando se puede aprovechar la potencia del dibujo como elemento de comunicación. Las imágenes que han construido el pasado perdido mediante el proceso de reconstitución han aportado, además del dato objetivo imprescindible para la intervención, un instrumento esencial para que dicha intervención sea entendida fácilmente por el público. Especialmente si se enfocan con los criterios adecuados que vayan más allá de la pura descripción (elección de sistemas de representación y variables gráficas asequibles) estas imágenes se pueden convertir en una referencia fundamental, casi guía, en la explicación y contextualización de la intervención.

TRES EXPERIENCIAS EN MADRID

Pasemos ahora a considerar tres experiencias de difusión que, aunque distintas entre sí, poseen cierto paralelismo. Todas tienen su origen en investigaciones desarrolladas por los autores de esta comunicación en el seno del grupo de investigación Dibujo y Documentación de Arquitectura y Ciudad de la Universidad Politécnica de Madrid. Todas, aun teniendo su específica difusión publicada (Ortega Vidal, J. & Muñoz de Pablo, M. J. & Martínez Díaz, A. 2008; G.I.D.D.A.C. 2010; Ortega Vidal, J. & Martínez Díaz, A. & Marín Perellón, F.J. 2008), se han convertido en el origen de actuaciones de otra índole menos convencional. Y en todas ellas se ha confiado en la eficacia de la presencia material en el sitio del resultado de la investigación, de manera que los usuarios del bien patrimonial se encuentran con ella sin buscarla, casi como un elemento más de los nuevos ámbitos. Además, siguiendo con las similitudes y aunque respondan a formatos, soportes y contextos diferentes, estas experiencias cuentan siempre con la referencia de la reconstitución gráfica como método, y el dibujo como elemento generador y vehículo de transmisión de resul-

tados. Por último, podríamos afirmar que en todos los casos se trata de actuaciones de intervención en el patrimonio relevantes y sensibles, realizadas en Madrid: el Intercambiador de transportes en Moncloa, el Palacio de Cibeles y Madrid-Río. Estas actuaciones tienen un carácter muy diferente: un edificio de nueva planta ligado a infraestructuras de transporte y ubicado en un ámbito urbano con un determinado y polémico carácter patrimonial, una rehabilitación de un edificio emblemático como sede del Ayuntamiento y centro cultural, y la regeneración de las márgenes del río Manzanares como espacio verde tras el soterramiento de la M-30. Precisamente debido a las diferentes problemáticas, escalas de actuación y ambiciones de las actuaciones se plantearon distintas modalidades de materialización de la reconstitución gráfica.

El intercambiador de Moncloa

Un amplio panel cerámico, colocado en un paramento curvo de uno de los vestíbulos del intercambiador, muestra a los numerosos viajeros que lo recorren diariamente las distintas configuraciones del entorno urbano en que se encuentra (Figura 1). Explica cómo ese lugar se ha convertido en una pieza principal de la estructura viaria de la ciudad. A principios del siglo XX era un espacio situado en las afueras al que se accedía por un estrecho camino y donde se encontraba el asilo de San Bernardino (antiguo convento del mismo nombre). La decisión de construir la Ciudad Universitaria y la posterior determinación de transformar la vía de acceso al campus en la principal salida hacia el noroeste de la ciudad cambiaron radicalmente el carácter del lugar. Seis imágenes entre 1907 y 2007, con una separación temporal de 20 años, narran los sucesivos eventos patrimoniales: la ubicación del parque del Oeste en torno al arroyo de San Bernardino, la demolición de antiguos edificios, la paulatina implantación de nuevas construcciones y su ampliación, la destrucción de otras durante la guerra civil, la construcción del tranvía y las alteraciones de su recorrido y la formalización del plaza de la Moncloa que acompañó a las modificaciones del trazado viario.

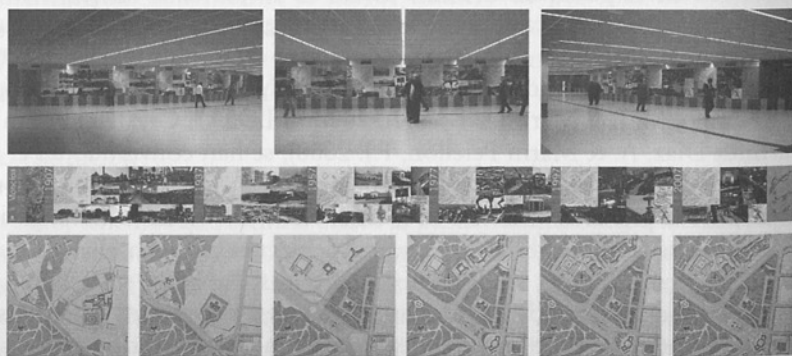


Figura 1. El Intercambiador de Moncloa y la evolución urbana de su entorno.

La última imagen muestra la presencia del intercambiador subterráneo en el ámbito construido para facilitar el trasbordo entre el metro y los autobuses de cercanías. Los planos que reconstituyen el pasado sirven para referenciar la documentación gráfica incluida en el panel. El espectador atento puede encontrar los puntos de vista de las numerosas fotografías reproducidas y ubicarse en el lugar; a su vez, éstas les pueden proporcionar la clave para leer e interpretar los planos históricos distribuidos en el panel.

Palacio de Cibeles

La compleja, larga y costosa transformación del Palacio de Cibeles se planteó desde sus inicios como un proyecto en el que el Ayuntamiento como institución trataba de conseguir varias cosas. Además de buscar el “edificio emblemático” situado en el “lugar clave” en la ciudad, capaz de dotarle de una imagen potente con la que se le identificara, el consistorio perseguía generar un espacio de comunicación con sus ciudadanos, donde éstos pudieran interactuar entre sí y con la institución. Pretendía contribuir a establecer nuevos cauces de relación en los que la participación fuera un elemento primordial.

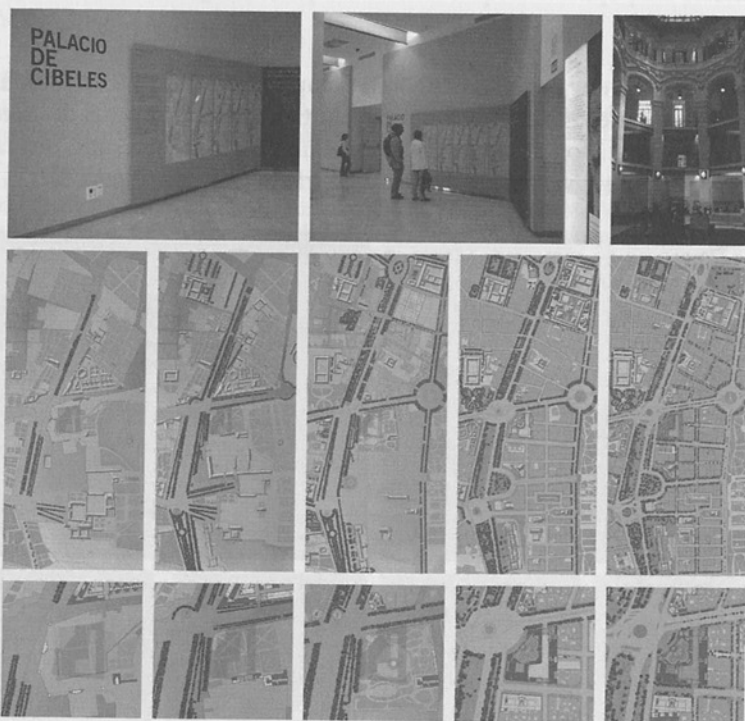


Figura 2. La integración del Palacio de Cibeles en el Paseo del Prado.

Independientemente de la concreción final de estas intenciones, lo que sí parecía claro era que la difusión de lo que se había hecho -y de su justificación- era una pieza necesaria de todo el proceso. Para ello, aprovechando la naturaleza misma de los espacios herederos de gran parte del antiguo patio de operaciones del Palacio de Comunicaciones, se planteó una exposición, dividida en tres secciones temáticas. La primera, que es la que aquí interesa más, se ocupaba de poner en valor el lugar donde se asienta el edificio, la segunda hablaba sobre la historia del propio edificio y la tercera se ocupaba del proceso de transformación llevado a cabo. En relación con la discreta vocación de la exposición, se decidió utilizar en las tres secciones un sistema de paneles modulares impresos sobre tela y retroiluminados, montados sobre bastidores ocultos de aluminio. En la parte relacionada con el lugar donde se asienta el Palacio de Cibeles, se planteó una secuencia retrospectiva del ámbito urbano en planta. Los momentos reflejados se eligieron en relación con la intensidad de la historia urbana de Madrid y la aparición y evolución del propio edificio, en concreto se reflejaron estados correspondientes a 1750, 1835, 1875, 1935 y 2010 (Figura 2). Los criterios gráficos utilizados se adoptaron teniendo en cuenta el público al que iban dirigidas las imágenes, con el color como elemento esencial y un cierto figurativismo que dulcificara en lo posible el carácter abstracto de la representación en planta.

Madrid-Río

El tercer elemento que presentamos como ejemplo de relación entre la reconstitución gráfica y la difusión de las intervenciones en el patrimonio es un panel de acero inoxidable de 3,20 x 4,09 m adosado a una de las caras de un prisma revestido de granito que sirve de respiradero de la vía de circulación subterránea Calle 30 (Figura 3).

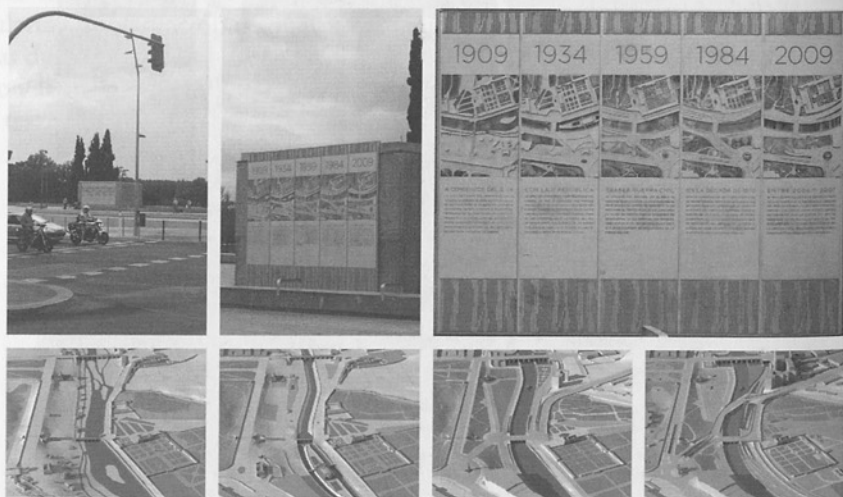


Figura 3. La regeneración paisajística de las márgenes del río Manzanares.

El panel, grabado y con placas superpuestas, está dividido en cinco secciones correspondientes a estados relativos a los años 1909, 1934, 1959, 1984 y 2009 e incorpora un escueto texto en el que se describe lo esencial para la comprensión de la forma urbana en cada momento. Está ubicado en un mirador de la ribera del Manzanares junto a la Glorieta de San Vicente. Permite al paseante imaginar y comparar las vistas actuales que se observan desde el mirador con la historia de un lugar emblemático en la siempre interesante relación de la ciudad con su río (<http://www.monumentamadrid.es>).

CONCLUSIÓN

El viaje en el tiempo es algo que, casi genéticamente, fascina al ser humano. La curiosidad por saber cómo era en otra época el espacio en el que nos encontramos ahora no suele ser ajena a quien se acerca al patrimonio. Aprovechar esa motivación puede ser un buen instrumento para fomentar la concienciación en relación a la apreciación de ese patrimonio y para justificar su transformación. En este contexto la reconstitución gráfica, además de ser un poderoso método de investigación, se muestra como un eficaz instrumento para la difusión. Difusión de la investigación en sus cauces y ámbitos propios, pero difusión también en el plano social para fomentar la necesaria valoración del patrimonio, imprescindible para hacer viable su pervivencia.

REFERENCIAS

G.I.D.D.A.C., (Grupo de Investigación Dibujo y Documentación de Arquitectura y Ciudad) 2010. El solar del Ayuntamiento de Madrid en *Palacio de Cibeles. El edificio y la ciudad*. pp. 127-139. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

Martínez Díaz, A. & Ortega Vidal, J. 2010. Investigación y Reconstitución Gráfica, *Actas del XII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*. Valencia. vol. 1. pp. 281-286. Valencia: UPV.

Ortega Vidal, J. & Martínez Díaz, A. & Marín Perellón, F.J. 2008. *Entre los puentes del Rey y de Segovia. Secuencias gráficas del río Manzanares desde el siglo XVI al XX*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

Ortega Vidal, J. & Muñoz de Pablo, M. J. & Martínez Díaz, A. 2008. *De Moncloa a Puerta de Hierro*, catálogo de la exposición. Madrid: Consorcio de la Ciudad Universitaria.
<http://www.monumentamadrid.es>.

LA EXPERIENCIA DEL REUSO

VIDA EN EDIFICIOS Y CASCOS HISTÓRICOS

ITINERARIOS Y PAISAJE DENTRO DEL PATRIMONIO

De forma conjunta, la Universidad
Politécnica de Madrid
(Escuela Técnica Superior de Arquitectura)
y la Universidad de Florencia
(Departamento de Arquitectura)
buscan intercambiar experiencias y
criterios desde un punto de vista actual.
El Congreso prestará especial atención
a la documentación, conservación y
reutilización de edificios y centros
históricos.

El objetivo de esta iniciativa es la
puesta en común de experiencias
vinculadas a aspectos profesionales y
académicos en el campo de la restauración
arquitectónica. El discurso puede
trasladarse al panorama internacional,
particularmente sensible con estos
temas hoy en día.



9 788415 321712